

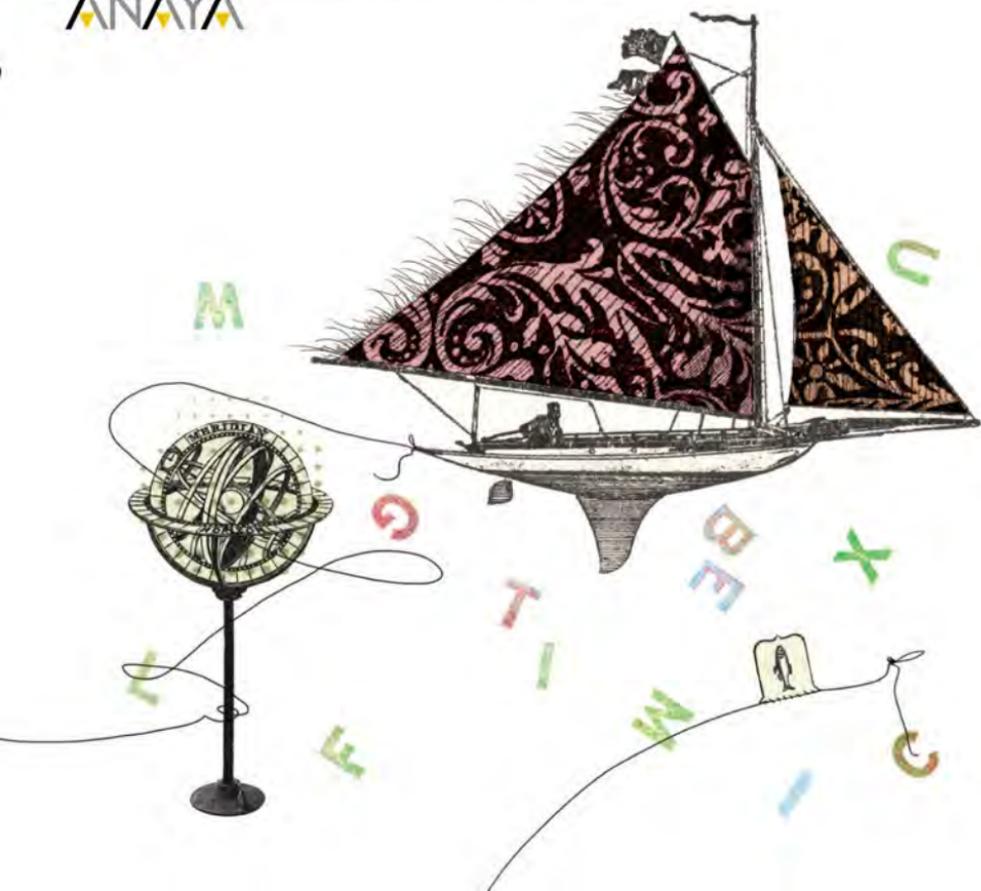
Juan Carlos Martín Ramos

La alfombra mágica

Ilustraciones
de Cristina Müller



ANAYA





POEMA-ÍNDICE

Aunque se acabe esta página,
si tú las buscas,
encontrarás más palabras.

En las páginas siguientes,
cada palabra que leas
cántala si no la entiendes.

Varias páginas después,
si te pierdes, hay caminos
para volver.

Lo que ya se me olvidaba,
antes del punto final
lo digo en pocas palabras.

Si la eliges al azar,
cualquier página te sirve
para empezar.

LAS PÁGINAS SIGUIENTES

PLUMA Y TINTERO

Soy un caballero
de pluma y tintero.

Pasado de moda,
como un farolero.

Que ensarta palabras,
que empuña los versos.

Que, al darte la mano,
aprieta y te mancha
de tinta los dedos.



LA ALFOMBRA MÁGICA

Tengo una alfombra mágica,
una alfombra tejida
con palabras entrelazadas,
con raíces de un árbol,
con hilo de seda y barro
de mis zapatos.

14

Vuela en busca del viento,
surca un mar de tejados,
se pierde en laberintos de nubes,
persigue las bandadas
de pájaros.

Sobre mi alfombra puedo
viajar a todas partes
sin dar un paso.
Al final del camino,
al puerto más lejano,
a la raya del horizonte,
del salón de mi casa
a un país inventado.

15

Duerme enrollada en un rincón,
se tiende a mis pies cuando la llamo.
Mi alfombra mágica me lleva
más cerca de todas las cosas
que no se pueden tocar con la mano.



LA MESA DONDE ESCRIBO

1

La mesa donde escribo
es también
la mesa donde pelo una naranja
es también
la mesa donde pongo tu retrato
es también
la mesa donde riego mi maceta
es también
la mesa donde leo y a la vez
en mi taza deslío azucarillos
es también
la mesa donde escribo.

2

La mesa donde escribo
camina a cuatro patas,
se tambalea al ritmo de la música,
crece en medio de un bosque,
navega a la deriva por el mar.

3

La mesa donde escribo
está llena
de todo lo que tengo,
de todo lo que quiero,
de todo lo que sueño.
A veces, rebuscando,
encuentro una palabra
y salta entre mis dedos,
como una rana entre los juncos
de un manantial secreto.



EL MEJOR POEMA

Quiero escribir un poema
que nunca antes se haya escrito,
que cada vez que lo leas
sea distinto.

Que cuando cuente un secreto
te hable al oído,
que si quiere protestar
lo diga a gritos.

Que te haga mirar de nuevo
lo que ya has visto,
que al cantarlo lo escuche
quien va contigo.

Un poema con voz propia,
que no importe quién lo ha escrito,
que para siempre sea tuyo,
y no mío.



ABIERTO Y CERRADO

Libro cerrado,
libro abierto.

Hacia el final
y hacia el principio,
pasa las páginas el viento
enredando los hilos
del argumento.

Libro abierto,
libro cerrado.

El mundo a oscuras,
reloj parado,
ligero equipaje
y a la vez
compañero de viaje
que llevo de la mano.

Libro cerrado,
libro abierto.

Un pájaro se posa
y canta
sin miedo
en el cable de alta tensión
de un verso.



EN EL MUNDO DE LOS LIBROS

En el mundo de los libros,
puedes vivir muchas vidas
y ser alguien muy distinto.

En el mundo de los libros,
lo que se cuenta es verdad
aunque no haya sucedido.

En el mundo de los libros,
hay ciudades invisibles
donde ves lo nunca visto.

En el mundo de los libros,
ayer puede ser mañana
y el futuro ser hoy mismo.

En el mundo de los libros,
se atraviesan los espejos,
cualquier límite prohibido.

En el mundo de los libros,
todos los libros del mundo
llevan dentro un sueño escrito.

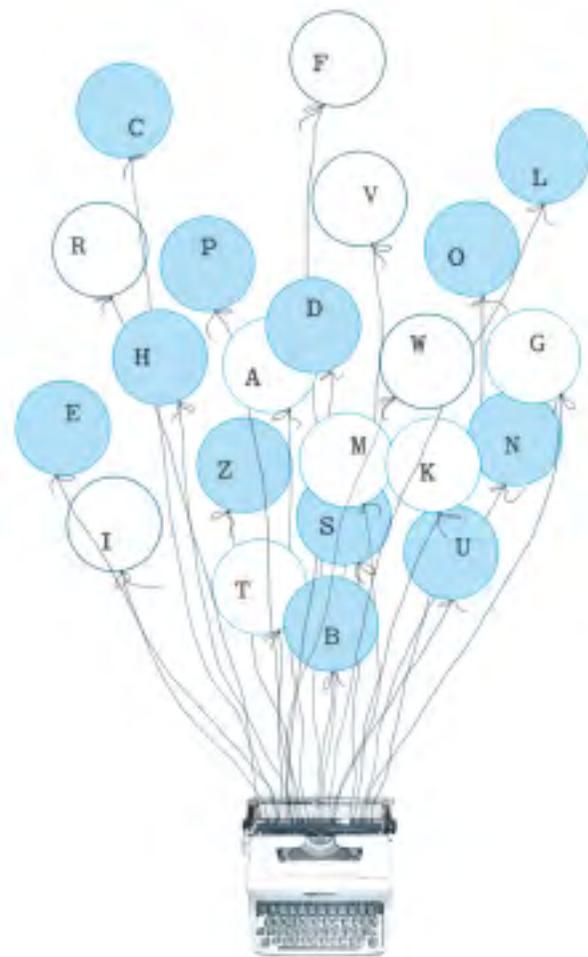


LAS PALABRAS DE LA GENTE (HOMENAJE A BLAS DE OTERO)

«Me gustan las palabras de la gente»,
dijo Blas, Blas dice y Blas dirá.
Como Blas es un poeta,
lo que dijo dicho queda y quedará.

Es igual cualquier palabra,
la palabra que eligiera
qué más daba, da y dará.
Las palabras de la gente son del aire
y en el aire nadie es dueño
de ningún lugar.

Habla Blas porque es poeta,
habla Blas, hablaba y hablará.
Las palabras de la gente son las suyas
y las suyas son también
de los demás.



MALA MEMORIA

Todo se me olvida.
La llave para abrir la puerta,
las gafas para ver las cosas
que nadie ve,
las dos alas para volar.

Todo se me olvida.
Todo,
menos llenar de lluvia
mi tintero
para escribir un cuento en el cristal
de la ventana.

